

Respuesta Obrera

El consenso: rechazo a la política de Fox

Paro laboral en México

- Miles de trabajadores realizamos un paro parcial nacional de actividades.
- La acción fue en protesta por la represión foxista contra los mineros de Sicartsa.
- Algunos “líderes charros” dijeron defender “su” concepto de autonomía sindical.
- Los charros también exigieron el retorno de Napoleón, charro minero.
- Contrastante discurso oficial de las cúpulas con las acciones de las bases.

Respuesta obrera ante la represión del Estado

Desde que el gobierno foxista produjo en febrero anterior el conflicto con el sindicato minero-metalúrgico, al desconocer a Napoleón Gómez como secretario general luego de haberlo impuesto con las mismas irregularidades en 2000, los “líderes” de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) encabezados por Francisco Hernández Juárez, Roberto Vega Galina y Agustín Rodríguez se pusieron al frente de la defensa de Napoleón. Junto con los restantes miembros del Comité Nacional del sindicato minero anunciaron un posible paro cuya fecha se iba posponiendo.

Los acontecimientos de violencia en la Siderúrgica Lázaro-Cárdenas-Las Truchas (Sicartsa) que ocasionaron la muerte de dos obreros motivaron que la decisión se adoptara finalmente. El 28 de abril de 2006, electricistas, telefonistas, mineros, universitarios, trabajadores del seguro social, hoteleros y gastronómicos, así como algunos campesinos participamos de una misma acción sindical. El antecedente inmediato fue el paro de 2003 en defensa de la seguridad social que incluyó a cerca de 400 mil trabajadores.

Esta vez participaron destacadamente el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), el sindicato de telefonistas (STRM), el del seguro

social (SNTSS), el sindicato de la Universidad Nacional (STUNAM), de la Universidad Metropolitana (SITUAM), el sindicato minero-metalúrgico (SNTMMSRM), la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) y la Central Campesina Cardenista (CCC).

Paros, mítines y bloqueos, ¡Fox asesino!

El paro asumió diversas modalidades afectando principalmente las actividades administrativas. Entre las 12 y 13 horas, también se realizaron marchas, mítines y bloqueos de avenidas en la ciudad de México. La coincidencia de todos se resumió en el repudio al foxismo con una consigna: “¡Fox asesino!”.

Los sindicatos afiliados a la CROC pararon actividades en varios importantes hoteles y restaurantes de la Ciudad de México. Del seguro social se publicó que participaron 40 mil trabajadores administrativos (de un total de 500 mil) y, de los universitarios, se supo que hubo paro administrativo lo mismo que los telefonistas quienes no interrumpieron las comunicaciones ni la cobranza. De hecho se vieron pocos telefonistas frente a las oficinas de Teléfonos de México (Telmex) donde se hizo un mitin.

Los universitarios bloquearon el Periférico Sur e hicieron un mitin frente a al secretaría del

trabajo para exigir la renuncia del titular. En cuanto a los electricistas, el paro afectó a 465 oficinas en toda la ciudad y Estados vecinos, habiéndose realizado bloqueos en las carreteras de Cuernavaca, Pachuca, Toluca y Querétaro, así como en la Ciudad de México. En las oficinas centrales se realizó un combativo mitin, habiendo dejado claro que no era “para defender a nadie”. En el lugar se bloqueó la circulación de vehículos en ambos sentidos. Luego, se realizó una combativa marcha hacia la secretaría de gobernación.

Los charros del sindicato minero informaron, y lo publicó la prensa, que 68 secciones participaron en el paro dando un listado de

2005 energía 6 (75) 41, FTE de México secciones por número sin siquiera identificarlas. 200 mil mineros, dijeron, exigen autonomía sindical y la restitución inmediata de su “líder” Napoleón Gómez. De las demás fuerzas de la UNT y acciones en el interior del país no se supo nada, salvo la participación de la sección 18 de maestros de Michoacán.

Todos calificaron a la jornada como exitosa. En algunos medios se habló de 4 millones de paristas en todo el país. Nadie de los organizadores reportó adecuadamente los hechos ni los números. Sin embargo, la movilización demuestra que la acción de las bases puede servir NO para defender a líderes charros sino para QUITARLOS.



Los trabajadores mexicanos enjuiciamos severamente a Fox y su gobierno antiobrero y pro-yanki. Los trabajadores rechazamos la política económica y social del foxismo.

Arriba la lucha obrera

Abajo el charrismo sindical